

PALABRA DEL DÍA



“Los entendidos resplandecerán
como el resplandor del
firmamento; y los que enseñan la
justicia a la multitud, como las
estrellas a perpetua eternidad.”

Daniel 12: 3

Aquí hay algo que debe despertarme. Vale la pena vivir para esto. Ser entendido es algo noble en sí mismo; se refiere a un entendimiento divino que únicamente el Señor puede otorgar: conocerme a mí mismo, y a mi Dios y a mi Salvador.

¡Que sea enseñado
divinamente de tal manera, que
pueda llevar a la práctica la
verdad celestial y vivir a la luz de
ella! ¿Vivo una vida sabia?
¿Estoy buscando lo que debo
buscar?

Únicamente una sabiduría
tal puede garantizarme un
resplandor eterno como
aquellos cielos iluminados
por el sol.

También, ser un ganador de
almas es un glorioso logro.
Tengo necesidad de ser sabio si
he llevar a alguien a los pies de
Cristo; mucho más todavía si he
de llevar a muchos.

Para lograrlo, he de tener el conocimiento de Dios, de los hombres, de la Palabra y de Cristo, que me habilitará para convertir a mis semejantes, y convertir a un gran número de ellos! Quiero entregarme a esto, y no descansar nunca hasta haberlo logrado.